

Nombres de Zeus: Tinia

Tinia era el gran Dios de las misteriosas ciudades-estado etruscas de Italia (también conocidas por su nombre, Rasena), un descendiente directo de Zeus, quien gobernaba los cielos, el clima y el inframundo. Se le asociaba con el rayo y tenía muchos aspectos relacionados con la adivinación, siendo un punto central de su culto. Numerosos atributos visuales de Tinia están vinculados a Zeus a partir de un largo proceso de sincretización con Grecia, lo que influyó en la versión romana de Júpiter.

DIOS PRINCIPAL DEL RELÁMPAGO

A pesar de su estatus como “Illi Chaj” (Dios principal), se creía que la participación directa de Tinia en los asuntos humanos era algo limitada. La tradición etrusca solía presentarlo más como un gobernante cósmico que mantenía el orden entre los Dioses y se comunicaba con la humanidad mediante señales como un patrón personal de los mortales. Sin embargo, todos los demás Dioses y hombres finalmente cayeron bajo su dominio. En la jerarquía mítica etrusca, incluso los Dii Involuti, los misteriosos “Dioses Envueltos”, podían obligar a Tinia a obedecer, lo que indicaba un concepto de destino o un orden cósmico superior que trascendía incluso a la Deidad principal.

Generalmente, Tinia era considerado el Deus Supremus y a menudo se le titulaba Aishardura (Gobernante de los Dioses) en Rasena.

Además, los escritores romanos registran la creencia etrusca en Tages, un niño profeta divino nacido de un campo arado, que enseñó a los etruscos sus disciplinas religiosas. Las enseñanzas de Tages habrían incluido de forma central los misterios de Tinia. Cicerón señala que Tages trata sobre la interpretación de fulgura (rayos) y ostenta (portentos), lo que implica que los "libros de Tages" eran los libros del testamento de Tinia. Encontramos ejemplos similares de un ser manifestado enseñando los asuntos del Dios celestial en todas partes, como en el caso de Shangó.

Séneca, en *Naturales Quaestiones*, menciona teorías etruscas sobre rayos provenientes de diversas partes del cielo y de diferentes tipos, maravillándose ante la complejidad de la adivinación etrusca. Señala que los etruscos incluso creían que los rayos podían ser evocados o dirigidos mediante ciertos rituales, una habilidad atribuida a Tages o a los sacerdotes de Tinia.

TEMPLO DE VOLSINII

Su preeminencia en el panteón se reflejaba en el culto público y el culto etrusco. Todas las grandes ciudades etruscas veneraban a Tinia, a menudo en grandes templos situados en lugares destacados. Restos arqueológicos e inscripciones confirman la existencia de santuarios dedicados a Tinia. Por ejemplo, en Volsinii (Orvieto), se encontró la base de una columna cónica de un altar con la inscripción «TINIA TINSCVIL», lo que indica que formaba parte de un santuario dedicado a Tinia.

Los estudiosos interpretan la frase «tinscvil» como «(un regalo) para Tin» o «dedicado a Tinia», lo que indica que la estructura se utilizaba para el culto a la deidad.

Este altar probablemente pertenecía a un templo en el sitio (quizás en el santuario de Campo della Fiera), lo que refuerza la idea de que Orvieto/Volsinii contaba con un centro de culto dedicado a Tinia. La evidencia literaria complementa esta imagen: el arquitecto romano Vitruvio señaló que las ciudades etruscas seguían un plan para honrar a la tríada principal. Excavaciones en yacimientos como Veyes (Portonaccio), Orvieto (Templo de Belvedere) y Marzabotto muestran diseños tripartitos de templos que concuerdan con el culto a Tinia, Uni (Juno) y Menrva (Atenea), en paralelo con este último culto romano.

Los grandes santuarios públicos solían incluir a Tinia como figura central, y las expectativas rituales (como posteriormente describieron los autores romanos) establecían que una ciudad debía tener tres templos principales para los tres Dioses principales. Algunas evidencias incluso sugieren que estos templos se ubicaban en los puntos más altos de la ciudad y estaban espaciados entre sí, siguiendo las prescripciones de la tradición sagrada etrusca.

HITO FRONTERIZO

Más allá del rayo, la esfera de influencia de Tinia se extendía simbólicamente a límites y juramentos. En varias inscripciones, se invoca a Tinia como garante de límites y acuerdos territoriales. Cabe destacar que tres mojones idénticos descubiertos en el antiguo territorio cartaginés, dejados por una comunidad de colonos etruscos,

llevan el nombre de Tinia como testigo divino de una división de tierras o un tratado. También cabe compararlo con Perun.

El aspecto ctónico de Tinia se aprecia claramente en las fuentes, donde los límites a menudo se equiparan a tipos específicos de castigo y liberación.

SACERDOCIO ETRUSCO

La vida religiosa etrusca estaba guiada por sacerdotes expertos. El culto a Tinia era supervisado por estos sacerdotes y augures. Dado que la civilización Rasena era un conjunto de ciudades-estado descentralizadas que compartían una cultura, no existía un título específico equivalente al Flamen Dialis romano. Sin embargo, las ciudades etruscas contaban con sacerdotes magistrados como los zilach o maru, que realizaban rituales para los Dioses principales.

Más importante aún, los etruscos eran famosos por sus arúspices, los adivinos que interpretaban la voluntad de los Dioses, especialmente a través del rayo y las entrañas. Como Dios del trueno y el rayo, Tinia era fundamental en las prácticas adivinatorias etruscas. Los Libri Fulgurales («Libros de los Rayos»), a los que se refieren los autores romanos, una parte de las escrituras sagradas etruscas, estaban dedicados a la lectura de los rayos enviados por Tinia y los demás Dioses.

Escritores romanos como Cicerón en *De la Adivinación* admiraban (y a veces satirizaban) la habilidad etrusca para la adivinación, señalando que mientras otros ven rayos y los consideran un fenómeno natural,

«los etruscos creen que no ocurre a menos que sea una señal»; en otras palabras, para los etruscos, un rayo era el resultado del consejo deliberado de Tinia.

Los etruscos, cuyos sacerdotes conversaban oralmente en códigos complejos a lo largo del Imperio romano, altamente culto, eran notoriamente hostiles al cristianismo. Desde la literatura cristiana primitiva, comenzando por Constantino, se les representa con una reputación temible. Mucho tiempo después de su latinización y de que el etrusco aparentemente hubiera desaparecido como lengua, los sacerdotes fueron representados consultando libros sagrados en su tradición y resistiendo en sus ciudades montañosas. Se les muestra lanzando maldiciones sobre la población cristianizada mediante rayos, truenos, terremotos, plagas y otros desastres.

SIMBOLISMO DE TINIA

Todas las representaciones de Tinia están influenciadas principalmente por los modelos griegos. En el arte y las inscripciones, Tinia se identifica constantemente como un Dios del cielo y la tormenta que blandía el rayo. Al igual que Zeus o Júpiter, se le suele representar como una figura majestuosa, a veces entronizado, blandiendo un rayo como su principal símbolo de poder. Los artistas etruscos solían representar a Tinia con dos apariencias: como un hombre maduro y barbudo, o como una figura juvenil e imberbe, similar al joven Dioniso.



Espejo de la joven Tinia con Apulu (Apolo) y Turms (Thoth)

Los artesanos etruscos, influenciados por los modelos griegos, equipararon claramente la imaginería de Tinia con la de Zeus. Un dibujo etrusco en espejo de finales del siglo VI a. C. muestra a «Tinia, el Júpiter etrusco», sentada y sosteniendo dos tipos diferentes de rayos, tal como el arte griego a veces mostraba a Zeus con múltiples rayos.



Ambos tipos iconográficos subrayan su autoridad: el primero transmite una seriedad patriarcal, el segundo enfatiza la vitalidad. Ambos están atestiguados en numerosas estatuillas de bronce y grabados en espejo de Etruria.

Una estatuilla de bronce identificada como Tinia ejemplifica su iconografía: el Dios lleva un manto (tebenna) y probablemente sostenía un bastón o cetro en una mano y un rayo en la otra, atributo frecuente en los ejemplos supervivientes.

Singularmente, la creencia etrusca sostenía que nueve Dioses (los novensiles, como los llamaban los romanos) podían descargar rayos, pero Tinia era preeminente entre ellos. Los antiguos comentaristas romanos conservan detalles fascinantes de esta doctrina etrusca. Tinia manejaba tres tipos especiales de rayos, de un total de once reconocidos.

Según un resumen del autor romano Servio (comentando a Virgilio), los rayos de Júpiter/Tinia poseían una "tríplex potestas" o triple poder: fulmen praesagum (un rayo predictivo o de advertencia), fulmen ostentatorium (un rayo amenazante y demostrativo destinado a advertir o asustar) y fulmen peremptorium (un rayo mortal y destructivo).

Esta sutil clasificación del rayo es exclusiva de la disciplina etrusca e indica la estrecha relación que tenía Tinia con el envío de presagios y juicios divinos desde el cielo, lo que se extendió a la representación romana de Júpiter. En el arte etrusco, los rayos de Tinia podían incluso representarse con formas o colores distintivos; el escritor romano Séneca menciona una creencia etrusca de que algunos rayos de Tinia eran rojos o de color sangre, lo que indicaba su naturaleza ominosa.

Las representaciones de Tinia influyeron en las de Júpiter y se consideraba que sus presagios estaban en fuerte sintonía con los signos del mundo natural:

Historia de Roma, Dionisio de Halicarnaso

Los romanos, sin embargo, les dan otros nombres: por el país que antaño habitaban, llamado Etruria, los llaman etruscos, y por su conocimiento de las ceremonias relacionadas con el culto divino, en las que sobresalen, ahora los llaman, de forma bastante imprecisa, tuscos...

VOLTUMNA

Sin embargo, según un autor, el Dios supremo de los etruscos era Voltumna, quien pareció influir en Vertumno, el Dios romano del tiempo y las estaciones. El culto a Vertumno llegó bastante tarde a Roma, ya bien entrada la República.

Se sabe que Voltumna tiene algunas similitudes con Baal Hammon. Ambos son considerados Dioses de la fertilidad y la vegetación. A pesar de sus lenguas tan diferentes, algunos autores antiguos como Aristóteles y Píndaro afirmaban que Etruria/Rasena y Cartago estaban aliadas.

Los etruscos también tenían el concepto de Tinia Calusna, que algunos han especulado que podría significar «Tinia del Inframundo» por su conexión con Culsu, un guardián del inframundo. Esto se alinea con la idea de que, al fusionarse con Voltumna, Tinia también podría gobernar el reino de los muertos. Los romanos reflejan vagamente esto al mencionar que Diespiter es ctónico y que Júpiter Etruriae tiene

aspectos tanto celestiales como infernales. Martianus Capella escribió sobre «Tinia, que habita tanto arriba como abajo», confundiéndolo con Plutón y Hades.

Un impactante relato romano de sincretismo es el relato de que, en la reunión anual de Fanum Voltumnae, todos los príncipes etruscos se reunían para honrar a Voltumna, Dios de las estaciones y el cambio. Con el tiempo, Vertumno en Roma recibió atributos similares a los de Júpiter, incluyendo un altar en el Foro Romano.

Esto podría reflejar cómo la identidad de Voltumna se fusionó con la de Tinia en la mentalidad etrusca tardía y cómo esto creó una Deidad compuesta de cielo, tierra y unión política.

BIBLIOGRAFÍA

- Sobre la adivinación, Cicerón
- Cuestiones naturales, Séneca el Joven
- Religión etrusca, Encyclopedia.com
- Ritos y actos rituales prescritos por la religión romana según el comentario de Servio sobre la Eneida de Virgilio, Justo Federico Holstein
- Las ciudades y cementerios de Etruria, George Dennis
- La religión de los etruscos. University of Texas Press
- Mito, historia sagrada y leyenda etrusca, Nancy Thompson de Grummond
- Inscripciones etruscas tempranas, Los etruscos, Clave de Umbría, Lynda Evans

CRÉDITOS:

- Karnonnos [TG]